

Rosario, Argentina, 26 de agosto de 1957

Señor Profesor
José Ferrater Mora
BRYN MAWR (U.S.A.)

Querido amigo:

Hace tiempo que no tengo noticias suyas directas. A su carta del 4 de marzo -última recibida- contesté el 27 del mismo. Luego le escribí para junio. Le supongo, naturalmente, en extremo ocupado.

Pero si la relación que nosotros hemos establecido -"malgré nous"- sólo por correo, supone obviamente una relación vital, y no sólo intelectual, debo decirle que desde mi última carta de junio ppdo., hasta ahora, ha ocurrido un suceso que tiene para mí la más eminente experiencia y trascendencia: El día 4 de mes, un hermano mío, médico, de 50 años, -cinco mayor que yo- se suicidó a las dos horas de haber prefallecido su esposa, debido a cierta insuficiencia cardíaca. Dejó una carta, hace tiempo escrita, en la que nos decía que no le tomáramos ni por un romántico ni por un trastornado. Pero que conocía el delicado estado de salud de su mujer -con la que no tenía hijos- y que el día que ella faltase, él no podría sobrevivirle. Con esto, y con la circunstancia de que el fallecimiento de mi cuñada fué repentino, puede usted colegir la terrible impresión que el suceso produjo. Debo decirle que la ciudad entera fué conmovida por este episodio, en el cual quedó categóricamente probado, una vez más, que si el amor puede darnos fuerzas para vivir, a menudo nos la da, también, para morir....La parte más negra de todo esto, es la pena de mis padres. Mi padre con 77 años, mi madre con 73.

Le ruego me perdone esta expansión de mi espíritu, que sabrá comprender tan adecuadamente quien ha escrito sobre el sentido de la muerte.

Volviendo ahora a nuestra prosa cotidiana, le dará a usted noticias comprimidas: He "visto" (sin tiempo para más), su libro sobre Unamuno. He hecho circular entre los "bonzos" de la lógica argentina (Klimovsky, Rolando García (ambos profesores de "mi" Facultad) y Mario Bunge, el libro que usted me obsequió sobre Lógica. No he visto la última edición de su diccionario. Dejo mi función de Decano interventor en la Fac. de Filosofía el próximo 16 de setiembre, por elección de nuevas autoridades. Es probable -sólo probable- que mi sucesor

000346

Sr. José Ferrater Mora (Hoja nº 2)

sea un profesor de psicología de gran talento, Director del Instituto de Psicología en dicha Facultad, en la que dicta además Psicometría y Psicoestadística. Su nombre: Jaime Bernstein.

Mi tarea ha sido compleja pero creo objetivamente que, a la postre, también fecunda. Vuelvo ahora a mis libros y papeles a los que he sido infiel durante casi dos años. Pero tan importante como aprender a navegar, es navegar, ¿verdad?.

Otras noticias: de los profesores de "mi" Facultad, por mí incorporados, puedo mencionar con orgullo a Raul Piérola, Hernán Zucchi (actualmente Rector de la nueva universidad del Sur, que dejó Fatone, por lo que hubo de renunciar Zucchi); Emilio Estiú -traductor de la Introd. a la Metafísica, de Heidegger; Guillermo Thiele, helenista de fama -supongo- internacional, y varios más.

Otra noticia: En reemplazo de Sánchez-Reulet, que ha pedido licencia en la Unión Panamericana, por 10 meses, viajará a E.E.U.U., Torchia Estrada, que también fué profesor de la Fac. de Filosofía de Rosario. Hombre joven -30 años- un poco perseguido por la mala suerte. De absoluta probidad intelectual (y moral) con inteligencia despierta y natural. Acaso muchas o algunas de estas noticias sean para usted muy poco.... novedosas.

El secretario de "mi" Facultad -dispense el posesivo: es puramente convencional, ha sido becado para ir a Harvard (E.E.U.U.) a estudiar Sociología; es muy amigo de Gino Germani.

Mientras, yo contemplo con amistosa envidia a estos felices viajeros. Me hallo anclado a la vida doméstica, a la familia, al metro cuadrado de tierra de que hablaba ese gran uruguayo que era Couture. ¿Qué se ha de hacer? Algún día tenderé yo también mi vuelo ansiado, así fuese por semanas, en busca de nuevos horizontes intelectuales -¡y emocionales!- ya que, como decía Lotze, el espíritu entero vive más y mejor que la pura razón.

Y con esto me despido de usted, añadiendo que certificaré estas líneas para que haya mayor seguridad en la recepción, y le saludo con el afecto de siempre.

José Juan Bruera
España, 889-Rosario
Argentina

11-X-57

000347